

Dicha solemnidad tiene una estrecha relación con la historia de la provincia carmelitana de N. P. San José de Cataluña que a lo mejor no todos los religiosos conocen.

El gran propulsor de esta festividad fue el P. Juan de la Concepción, natural de Barcelona (1626-1700), gran predicador, por tres veces provincial, definidor general y general de la Congregación (1682-1688). Este religioso influyó poderosamente para que se estableciese esta nueva fiesta josefina. Asimismo ordenó –siendo provincial– que uno de sus súbditos compusiese el Oficio del día.

Quien se encargó de cumplir las órdenes del provincial fue el Padre Juan de S. José, hijo de Tortosa (1642-1718), famoso historiador de la provincia –cuyos *Anales* recopilan la vida de la misma durante sus 120 años primeros–, prior de varios conventos, provincial y definidor general. Escribió el oficio y Misa del Patrocinio, que la Orden presentó a la Sgda. Congregación de Ritos cuando se trataba de conseguir esta fiesta –según hemos visto en el archivo. Si bien no tuvo la fortuna esperada, el actual Oficio conserva aún –como obra personal del P. Juan– el himno de vísperas. Él seleccionó también, el versículo de vísperas, las lecciones de maitines, versículo de laudes y algunos de las horas menores, así como el Introito, Epístola, Aleluya –menos el versículo–, Evangelio y Ofertorio de la Misa. Este Oficio fue aprobado el 6 de abril de 1680.

---

\* [Publicat a *Almanaque Carmelitano-Teresiano* (1960), p. 73.]